

Ramón Dacal Moure: hombre de ciencia (1928-2003)

Armando RANGEL RIVERO

Museo Antropológico Montané, Universidad de La Habana (Cuba)

Ramón Dacal Moure, nació en La Habana, el 17 de febrero de 1928. Se inició en el mundo de la arqueología, la antropología y la espeleología desde muy joven. Participó en los cursos de la Escuela de Verano que impartía el Catedrático de Antropología Carlos García Robiou, en el Museo Antropológico Montané de la Universidad de La Habana. Por entonces, se ganaba la vida como publicista y en marzo de 1958 se graduó de Profesional Publicitario, en la Escuela Profesional de Publicidad del Ministerio de Educación.

Conocía de forma excelente las sociedades comunitarias prehispánicas que poblaron este hemisferio, fue uno de los que mejor interpretó en Hispanoamérica la obra del lingüista y naturalista sevillano Miguel Rodríguez Ferrer, *Naturaleza y Civilización de la Grandiosa Isla de Cuba*, editada de Madrid en 1876 y en 1887, un libro dedicado a la Naturaleza y otro a la Civilización.

Unido al trabajo de campo y el laboratorio que en muchas ocasiones estaba en las casas de algunos de ellos y después de pasar por las aulas donde intercambiaban con René Herrera Frito, Julio Morales Coello o el ya citado García Robiou; incursionaban en territorios diversos. El 30 de junio de 1946, acompaña a Oscar Arredondo de la Mata, César García del Pino, Manuel Rivero de la Calle; a los doctores Félix Moure Fernández, Armando Rivas y a Ulasia, en una expedición a la cueva de la Virgen, deteniéndose en la playa de Cojímar, entre otras razones para hacer fotos a las especies capturadas y estudiarlas como en los tiempos de Felipe Poey.

Fue muy atrayente la investigación que realizaron en la cueva, pues comenzaban en el mundo de lo que hoy conocemos como transdisciplina, dentro del río pudieron coleccionar algunos camarones cie-

gos, que fueron analizados desde la óptica de la biología moderna. Es significativo que el concepto de trabajo de campo era generalizador, la documentación de archivo demuestra que viajaban naturalistas, historiadores, geógrafos, arqueólogos y antropólogos, de diversas instituciones, profesionales o asociaciones de aficionados.

El mismo año de 1946, pero en los meses de agosto y septiembre Ramón Dacal se afilia en las expediciones a la cueva La Tomasa y el Rincón de Guanabo. Sin embargo, no participa en la efectuada a la cueva de Florencio, donde el equipo hace una estancia con los campesinos de la finca La Carbonera. El 4 de noviembre Aníbal Sosa, Arredondo y Rivas, hacen hallazgos interesantes de conchas. Parte del ajuar encontrado en la cueva de Florencio, compuesto por platos, perforadores, gubias, cucharas y otros enseres, fueron estudiados por Dacal Moure.

El lente de la cámara de Oscar Arredondo de la Mata lo capta el 8 de junio de 1947, junto al naturalista y expedicionario de todas las campañas Armando Rivas, en el camino que los llevaba a la cueva del Muerto, en San Antonio de Las Vegas. En la cueva aparecieron diversos fragmentos de cráneos humanos y otras partes óseas. Poco tiempo después el descanso fue en la finca La Chalca. Por las fotografías y los apuntes encontrados debieron permanecer en la zona hasta el día 15 de junio, porque el día 19, excavaron en la cueva de Cotilla, San José de las Lajas.

Por la documentación revisada, la mayoría de los viajes fueron organizados por Aníbal, Rivas, Arredondo y Dacal, ejemplo de ello es el que realizan a la Sierra de San Carlos, Pinar del Río el 1 de febrero de 1948. Atraviesan el río Cuyaguatete, se detienen ante cada uno de los farallones y al igual

que en trabajos de campo anteriores, hacen observaciones cuidadosas sobre las formaciones geológicas y las bellezas de la caprichosa naturaleza al erigir las estalagmitas y estalactitas en el interior de las espeluncas.

La más occidental provincia cubana lo retuvo por mucho tiempo y efectúa excavaciones en la cueva El Sijú, situada en Malpaso. Con posterioridad estableció el campamento en la cueva del Indio y finaliza esas jornadas en la Cueva de San Lázaro, lugar de cimarronaje de la decimonónica centuria.

En agosto de 1948 participó Dacal Moure en la primera expedición oficial que la Sociedad Espeleológica de Cuba hace a la cueva de Bellamar, Matanzas. Entre los convocados estuvieron: los hermanos Quintana, Eduardo Queral, César García del Pino, Zoraida López González, Eduardo Rey Chilía, Armando Rivas Saavedra, Aníbal Sosa, José M. García Espinosa y su esposa, Manuel Rivero de la Calle, Eduardo Ragolta Rodríguez y Antonio Núñez Jiménez.

El 4 de enero de 1949, es elegido miembro de la nueva Junta Directiva de la Sociedad Espeleológica de Cuba, acto que se celebró en las aulas del Museo Antropológico Montané. Integraban la junta: Oscar Arredondo de la Mata, Aníbal Sosa Zapico, los doctores Moure y Arturo Díaz García, César García del Pino, Antonio Núñez Jiménez, Alberto T. Quintana, José M. García Espinosa, Osvaldo Aguirre y Omelio Sánchez.

Al equipo de Rivas, Arredondo y Dacal, se le unió en marzo de 1949 César García del Pino, los cuales permanecieron por varios días en San Diego de los Baños. Después Dacal excava en cueva de Brea, Pan de Azúcar, Pinar del Río sitio donde ya se habían localizado y colectado mazorcas de maíz que no pudieron volver a encontrar. Todas estas expediciones fueron patrocinadas por la Sociedad Espeleológica de Cuba, cuya relación con el Museo Antropológico Montané y la Sociedad Geográfica era reveladora.

Fue un periodo anual intenso, porque no descansaron en todo 1949, las prácticas del curso académico que impartía García Robiou, se efectuaron en el residuario La Tomasa, en el Rincón de Guanabo y la Universidad de La Habana patrocinó toda la investigación. También laboraron en Puerto Escondido, pero en esa oportunidad la

Sociedad Espeleológica asumió todo el resguardo.

En 1957 Dacal Moure dirigió la prospección arqueológica realizada en Consolación del Norte Pinar del Río, en las zonas de San Andrés, Viñales, Jagua Vieja, Puerto Esperanza y la Sierra de Galeras. Quizás estas sean algunas de las labores de campo efectuadas por Dacal menos divulgadas. Incluso durante sus viajes a Pinar del Río, pudo descubrir el original enterramiento que hoy se exhibe en el Museo Antropológico Montané, pero reproducido, porque después de 1959 regresó y ya no existía el material arqueológico. La suerte fue que tenía toda la información necesaria para reconstruirlo, mapas, planos y fotografías, lo cual permitió hacer el citado montaje.

En 1965 comenzó de manera sistemática sus trabajos como arqueólogo, en el Departamento de Antropología de la Academia de Ciencias de Cuba. En la institución ejecutó tareas de investigación, tanto de campo como de laboratorio. Al mismo tiempo cursó durante cinco años asignaturas relacionadas con la arqueología. El programa estaba dirigido por los profesores: Estrella Rey, René Herrera Fritot, Ernesto Tabío Palma y Alberto Ruz Lhuillier. El objetivo era preparar nuevos especialistas en arqueología, por la carencia existente en el país. Para concluir debió defender una tesis que denominó *Arqueología de la Península de Guanahacabibes, Pinar del Río, Cuba*, en presencia de un tribunal que integraron Calixta Guiteras Holmes, Ernesto Tabío y Manuel Rivero de la Calle. Recibió la máxima calificación y se le otorgó el título de Arqueólogo Especializado en Culturas Aborígenes de América.

A partir de 1970 y hasta 1989, laboró en el Museo Antropológico Montané de la Universidad de La Habana, desempeñando funciones de arqueólogo, museólogo y profesor. Ejerció la docencia en otros países y participó en diversos congresos nacionales e internacionales. Fue Profesor Invitado en la Universidad del Norte, Sede de Arica, Chile, en el año 1973, donde disertó con varias conferencias sobre Arqueología de Cuba.

En el año 1984 el Ministerio de Educación Superior le otorgó la categoría científica de Investigador Agregado. Dirigió varios Proyectos arqueológicos, e impartió permanentemente la asignatura de Arqueología en la especialidad de Antropología de

la Facultad de Ciencias Biológicas y en la Facultad de Filosofía e Historia. Tres años más tardes el Departamento de Historia de Cuba de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de la Habana, le concedió la categoría docente de Profesor Titular Adjunto, periodo en el cual, la primera alta casa de estudios cubana, le adjudicó el título de Especialista en Ciencias Arqueológicas, equivalente al grado de Máster en Arqueología.

Hay tres acciones en la década de los ochenta que se deben destacar, su teoría sobre el poblamiento temprano por el litoral norte del occidente de Cuba, a partir de sus trabajos de campo en Canímar y Playitas. Su preocupación por el centenario de la expedición de Juan Luis Epifanio Montané Dardé a Lacueva del Purial, en Banao, Sancti Spiritus y su participación en la organización del I Simposio de Antropología Física Luis Montané, donde se debatió sobre salvamento arqueológico. Las actividades fundamentales se realizaron en las fortalezas de La Habana Vieja y se visitaron las obras de restauración que se realizaban en el Morro.

En los años noventa ya no laboraba en el Museo Antropológico Montané, sin embargo no cesó de colaborar, fue uno de los organizadores más certeros de las expediciones organizadas por el proyecto Carnegie - Montané. Álvarez Tabío depositó toda su confianza en Dacal para las acciones que se hicieran, pero la detección de una delicada enfermedad en la piel, no le permitió asistir a las excavaciones en la cueva del Perico, Bahía Honda, Pinar del Río. Recuerdo que nos reunimos en su casa de la calle 26 en el Vedado, Roberto Rodríguez Suárez, Manuel Rivero de la Calle, Daniel Sandweiss y David Watters, la conversación fue académica le preocupaba toda la logística, porque transcurría el año 1993 y las condiciones económicas del país no eran la más adecuadas para emprender el trabajo de campo.

Después estuvimos en la Oficina de Eusebio Leal, que por entonces estaba en el Palacio de los Capitanes Generales, hablamos de la expedición, del trabajo que se quería hacer de la planificación para realizar un recorrido nacional y ahí, Eusebio nos habló de Baracoa y el trabajo que estaba haciendo Alejandro Hartmann.

El equipo de trabajo en Pinar del Río estuvo integrado por Daniel Sandweiss, David Watters, Manuel Rivero de la Calle, Ramón Dacal Moure,

Roberto Rodríguez Suárez, Milton Pino y Sergio Antonio Montalvo. Con posterioridad se sumo a la llegada de Thor Heyerdahl un equipo de televisión escandinavo.

La obra *Art and Archaeology of pre-Columbian Cuba*, de los profesores Ramón Dacal Moure y Manuel Rivero de la Calle, es el resultado de un proyecto entre el Museo Carnegie, de la Universidad de Pittsburgh y el Museo Antropológico Montané de la Universidad de La Habana. Según los acuerdos el proyecto incluía una expedición cubano-norteamericana, la cual se llevó a cabo en los meses de mayo-junio de 1993. En la misma participaron el célebre investigador noruego Thor Heyerdahl y los arqueólogos Daniel Sandweiss de la Universidad de Maine y David Watters de la Universidad de Pittsburgh.

A Heyerdahl le correspondió la realización del prólogo de la obra además de ser el promotor e iniciador del movimiento de intercambio entre las instituciones arqueológicas americanas y las cubanas. Por su parte la edición recaía en los especialistas Watters y Sandweiss. Daniel sirvió además durante toda la investigación como traductor e intérprete, inglés-español; español-inglés.

Ambos acontecimiento -expedición y libro- no se realizaban de carácter oficial con fines arqueológico, entre instituciones norteamericanas y cubanas desde la década de los años cuarenta del siglo XX. En aquella oportunidad, el Museo Antropológico Montané de la Universidad de La Habana y el Peabody Museum de la Universidad de Yale, fueron las partes de un ambicioso proyecto que permitió a los arqueólogos norteamericanos Cornelio Osgood e Irving Rouse, realizar una larga estancia en la isla.

Es de destacar el libro de Ramón Dacal Moure y Manuel Rivero de la Calle por su originalidad, si tenemos en consideración que desde 1921 no se editaba un trabajo científico tan válido. El único antecedente es la obra *Cuba before Columbus*, de otro norteamericano Mark Raymond Harrington. Sin contar los publicados por Osgood *The Ciboney Culture of Cayo Redondo, Cuba* y *Archeology of the Maniabon Hill*, de Rouse ambos en 1942.

Como se ha expresado anteriormente, el promotor principal fue Thor Heyerdahl, prestigioso científico versado conocedor del mundo pre-

hispanico y entusiasta promotor de las culturas prehispanicas de América y Cuba en particular. Otros dos estudiosos del Caribe insular Peter L. Drewett, autor de *Prehistoric Settlements in the Caribbean. Fieldwork in Barbados, Tortola and the Cayman Islands*, editado por An Archetype Publication Ltd., en el año 2000 y José R. Oliver, profesor de University College London y escritor de *Caciques and Cemí Idols. The web spun by Taino Rulers between Hispaniola and Puerto Rico*, que editó la Universidad de Alabama en el año 2009, brindaron sus comentarios sobre la obra, manifestando que no se podrá explicar la prehistoria del Caribe sino se consulta *Art and Archaeology of pre-Columbian Cuba*.

El libro posee valores históricos, artísticos y científicos, es una obra de arte dentro de la Arqueología cubana, porque después de traducida *Cuba antes de Colón* de M. R. Harrington en 1935, por Adrian del Valle y Fernando Ortiz, es el primer texto que se imprimió para Cuba con esos requerimientos. Su significado en la docencia tanto de pregrado, como para el perfeccionamiento profesional mediante posgrados, Maestrías y Doctorados, cubrió la necesidad de una excelente bibliografía escrita en Cuba y para Cuba por especialistas nacionales.

De igual forma el libro de Dacal y Rivero de la Calle, fue un aporte a la Museología y los sistemas nacionales de Registros e Inventarios del Patrimonio Cultural de la nación. Porque pudo ser válido para elaborar un sistema único, donde todos los museos del país, que poseen colecciones arqueológicas realizaran una obra conjunta, tanto para la enseñanza en la historia local, como en los conceptos modernos que sobre las culturas prehispanicas se ofrecen.

Con el citado trabajo de los investigadores cubanos, la cultura cubana está en presencia de volver a redimir un valor patrimonial que solo pudiera rescatarse de la forma en que dos grandes figuras de la Arqueología, como lo son los doctores Rivero y Dacal lo hicieron.

El libro sirvió también como base conceptual para tres exposiciones de carácter internacional sobre las culturas que poblaron el Caribe antes del desenfundado reparto territorial que comenzaron los europeos desde las centurias XV y XVI. Las voluminosas muestras fueron: *L'Art des Scul-*

pteurs Taíno. Chefs- d' Oeuvre des Grandes Antilles Précolombiennes, París, 1994; *Taíno Pre-Columbian Art & Culture from the Caribbean*, Nueva York 1997 y *I Caraibi Prima di Colombo. La Cultura del Popolo Taíno*, Roma, 1998.

Para la realización de los catálogos elaborados, las fotografías de las piezas y la selección del material museables cubano, el francés Jacques Kerchache, las norteamericanas Fatima Bercht, Estrellita Brodki y los curadores italianos Louis Philippe Dalember, Carlos Nobili y Daniela Zanin, tuvieron en consideración la obra que prepararon el arqueólogo Ramón Dacal Moure y el antropólogo Manuel Rivero de la Calle. Hay que tener presente que cuando en febrero de 1994, el Museo Petit Palais de la ciudad luz abrió sus puertas todavía el libro no había sido editado. Pero sus nombres están invocados, sin embargo para las de Nueva York y Roma, fue de consulta obligada y los autores de *Art and Archaeology of pre-Columbian Cuba*, entrevistados.

El libro fue premiado en 1997 en la Universidad de La Habana y dignificó la trascendental obra que nos han legados dos figuras cimeras de la arqueología y antropología cubana contemporánea, Ramón Dacal Moure y Manuel Rivero de la Calle.

En 1997 dictó un Seminario sobre Arqueología de Las Antillas en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México. Laboró intensamente en Aruba con los especialistas holandeses H. Versteeg y Stéphen Rostein y otros antillanos que lo acompañaron. Sus estancias en el Museo Carnegie, la Universidad de Pittsburgh y Nueva York, fueron importantes para los estudios caribeños.

Se mantuvo activo y laboró como asesor en el Consejo Nacional de Patrimonio del Ministerio de Cultura, hasta que falleció en la ciudad que lo vio nacer. Su sepelio se efectuó el domingo 30 de noviembre de 2003, fue muy íntimo, casi familiar estábamos un reducido grupo de viejos y algunos noveles investigadores: Antonio Martínez Fuentes, Sergio Valdés Bernal, Gabino La Rosa, Pedro Godo, Nidia Sarabia, Pedro Álvarez Tabío y Lillíán Moreira de Lima. En representación de la Fundación Fernando Ortiz, se encontraba Abel Sierra, todo un joven valor que obtuvo ya, el Premio Casa de Las Américas.

Publicaciones:

- Dacal Moure R “El estudio de los grupos amerindios tempranos en el archipiélago cubano”, En: *Revista Dominicana de Arqueología y Antropología*, Universidad Autónoma de Santo Domingo, Facultad de Humanidades, Año II, Vol. II No.2, 3 julio- diciembre 1971, enero-junio 1972.
- Dacal Moure R. “Notas sobre las figurinas aruacas de la prehistoria cubana”, En: *Revista de la Universidad de La Habana*, No.196-197, año 1972.
- Dacal Moure R “De los Ciboneyes del Padre Las Casas a los Ciboneyes de 1966” En: *Revista Universidad de La Habana*, No. 211, abril 1979-diciembre 1980.
- Dacal Moure R (1975) *Manual de práctica Asignatura de Arqueología General*, Especialidad de Antropología, Edición ligera, Escuela de Ciencias Biológicas, Facultad de Ciencias, Universidad de la Habana.
- Dacal Moure R (1968) “Método experimental para el estudio de artefactos líticos de culturas antillanas no ceramistas” En: *Serie Antropológica*, Academia de Ciencias de Cuba, No. 1, La Habana, enero.
- Dacal Moure R. y Milton Pino (1970) “Excavaciones en la Cueva Enrique, Península de Guanahacabibes, Cuba”, En: *Serie Pinar del Río*, Academia de Ciencias de Cuba, No. 16, La Habana, abril.
- Dacal Moure R (1970) “Excavaciones en Cueva Funche, Artefactos e Instrumentos” En: *Serie Espeleología y Carsología*, Academia de Ciencias de Cuba, No. 11, La Habana, abril.
- Dacal Moure R y Ernesto Navarro (1972) *El Ídolo de Bayamo*, Publicaciones 3, Museo Antropológico Montané, Escuela de Ciencias Biológicas, Universidad de la Habana, Instituto Cubano del Libro, La Habana.
- Artiles Milagros y Ramón Dacal Moure (1973) *Moluscos Marinos y Terrestres presentes en el sitio arqueológico Aguas Verdes, Nibujón, Oriente*, Impresora Universitaria Andrés Voisin, Centro de Información Científica y Técnica, Ciencias, Serie 9, Antropología y Prehistoria, No. 2, La Habana, febrero.
- Dacal Moure R (1986) *Playitas un sitio Protoagrícola en las márgenes del río Canimar, Matanzas, Cuba*, Editora Universidad de la Habana, La Habana.
- Dacal Moure R (1972) *Guía de Museo Índice de los materiales expuestos en la Sala del Museo Antropológico Montané*, Museo Antropológico Montané, Escuela de Ciencias Biológicas, Universidad de la Habana, Instituto Cubano del Libro, La Habana, junio.
- Dacal Moure R. y Olga Collado (1975) *Índice Analítico de la Revista de Arqueología y Etnología*, Editado por el Centro de Información Científica y Técnica, Universidad de la Habana, Ciencias, Serie 9, Antropología y Prehistoria No 4, La Habana, febrero.
- Dacal Moure R (1978) *Artefactos de Concha en las Comunidades Aborígenes Cubanas*, Museo Antropológico Montané, Editado por el Centro de Información Científica y Técnica, Universidad de La Habana, La Habana, 1978.
- Dacal Moure R. y Manuel Rivero de la Calle (1986) *Arqueología Aborigen de Cuba*, Editorial Gente Nueva, La Habana.
- Dacal Moure R. y Manuel Rivero de la Calle (1996) *Art and Archaeology of pre-Columbian Cuba*, Editado por Daniel H. Sandweiss y David R. Watters, Prólogo de Thor Heyerdahl, University of Pittsburgh Press, Museo Carnegie, USA.
- Ramón Dacal y otros autores (1997) *The Archaeology of Aruba: The Tanky Flip Site*. Editado por AA.DH Brsteeg y Stephen Rostain y publicado por el Museo Arqueológico de Aruba. Estudio Científico del Caribe, Aruba y Amsterdam.
- Moure Saco, J (2001) *1102 días en el Ejército Español. Recuerdos de un soldado en la guerra de Cuba*, Ediciones Boloña. La Habana. Compilación y prologo Ramón Dacal Moure.